

6/9/15

pio por el que vemos consiguicudo subordinar los pasiones,
los sentimientos, los movimientos e impulsos todos
que brotan del seno de ese compuesto que llamamos hom-
bre. En el equilibrio y armonia, en el desarrollo
proporcional de esas facultades está el hombre íntegro,
el hombre normal, el hombre perfecto. Y aunque el léxico
nos ofrezca palabras más nuevas para calificar al hombre
que ha desarrollado una facultad sin que se haya preocupa-
do de las otras - v. g. llamamos intelectual al monstruo que es
monstruo porque no se ha preocupado más que de su entendimiento.
Mal llamado. Así como médico pone en tela de juicio la necesidad de
una formación intelectual, tampoco debemos desunir la formación
nueva! Por el que sus facultades se equilibran y se orientan.

Llamamos monstruo al animal o al ser que se ha desarrollado desproporcionadamente en alguna de las cosas.

Pero hay tambien monstruos en el orden moral y social que a veces parecen desfigurados porque nosotros tenemos poco afinado ese sentido moral, ese instinto social que los puede captar.

Pien sabemos que el hombre tiene facultades diversas, entendimiento, voluntad, sentidos y todos ellos se van desarrollando y perfeccionando por medio de un constante ejercicio. Cultivamos nuestro entendimiento con el estudio y poco a poco va llegando a comprender cosas que desconocia y no las alcanza. Cultivamos los sentidos mediante su uso. El oido o. j. se va haciendo a la musica oyendo musica. Cultivamos tambien la voluntad - la suma de las facultades - ¿como? mediante el ejercicio de su funcion que es la de reinar, o sea mediante el vencimiento pro-